

EMPUÑA TU ESPADA

Guía serie:

Un Relato Confiable - Septiembre 2023

Si no entendemos la naturaleza del conflicto espiritual en el cual estamos, no seremos parte de la solución. Debajo de todos los conflictos personales y públicos hay una lucha espiritual que se libra. Una lucha espiritual cuya mayor victoria es mantener firme el testimonio de Jesús y cuya arma principal es la Palabra de Dios o la espada del Espíritu.

Conversemos

- ¿Conoces bien tu espada?
- ¿Cuáles son algunas de las metas que puedes establecer esta semana para memorizar las Escrituras?
- ¿Cómo puedes aplicarlas a la memorización de las Escrituras?
- ¿Quién puede ser tu compañero de apoyo mientras memorizas la Escritura?

Profundiza

Dice la Palabra "Y tomad el yelmo de la salvación, y la espada del Espíritu, que es la Palabra de Dios" (Efesios 6:17)

De todas las espadas que un soldado Romano podía usar, ésta era la más mortal. La "machaira" podía medir hasta 48 centímetros de largo, pero por lo general era más corta, pareciéndose más a una daga y por consiguiente era empleada en combate de cerca. Su cuchilla era afilada por ambos lados y era encorvada en la punta, causando que el tope de la cuchilla fuese sumamente afilado y mortal. Después de apuñalar a su enemigo, y antes de remover la cuchilla, el soldado tomaba la espada firmemente y la torcía, removiendo las entrañas de su oponente mientras la espada era extraída. Una imagen nada bonita.

Desafío

Si quieres ser capaz de manejar los ataques del enemigo, necesitas reclamar las promesas de Dios que Él ha dado en su Palabra por ejemplo de la tentación. Todos deben memorizar 1 Corintios 10:13: "Dios es fiel y no permitirá que ustedes sean tentados más allá de lo que puedan aguantar. Más bien, cuando llegue la tentación, él les dará también una salida a fin de que puedan resistir" (NVI). Si la gente dijera, "No lo pude evitar. Fue imposible de resistir. No tuve más remedio que ceder". ¡Cuando dices eso, le estás llamando mentiroso a Dios! Dios dice que siempre ofrecerá un escape de la tentación que enfrentas. Puede ser difícil y doloroso. Incluso podría ser vergonzoso. Pero siempre habrá una salida. ¡Dios se asegura de ello! Esa es su promesa.

Concluye

Así como un soldado romano nunca iría a una batalla sin su espada, tienes que decir que manejarás tu "machaira" cada día, aprendiendo cómo usarla para encontrar la victoria a través de cada prueba y batalla. Escribe versículos y pégalos a la vista de tu casa que te mantienen afianzado a Su verdad. Escucho música de alabanza durante los días más oscuros llenando el aire con la Palabra de Dios. Mientras más la lees, la estudias y aplicas su verdad en tu vida, más mortal se convierte frente a la oscuridad que enfrentas. Es tu posesión más preciada. Tu arma. Tu protección. Tu mapa.

Así como un soldado romano nunca iría a una batalla sin su espada, nosotros tampoco podremos vencer al enemigo sin usar la nuestra.

